

traspasa al mundo de la escritura en su libro *Mitos del Alto Magdalena*. Esas historias son al mismo tiempo ilustradas por las pinturas al óleo de Phalón Satizábal, lo que le da un toque artístico a la colección de relatos.

El texto de Martínez González está estructurado en dieciséis leyendas que atesoran los mitos, fábulas y cuentos orales de la región. La mayoría de las pequeñas historias suceden en la selva y tienen una conexión con las supersticiones que rigen la vida campesina del lugar. Al estilo de las leyendas de Gustavo Adolfo Bécquer, también entran en la narración los temas de la "femme fatale" y el de la música. No obstante, dichos temas sólo sirven para delinear el marco de fatalidad soslayado en las supersticiones que conforman la historia oral de este pueblo. Por otra parte, cada leyenda asimismo remite a cuentos de aparecidos, asesinatos, hechizos, metamorfosis y otros aspectos que explican los males con que azota la naturaleza al área en donde se ubican las narraciones.

No cabe duda de que Martínez González con esta colección de leyendas e ilustraciones, está rescatando del olvido la tradición folclórica de los cuentos orales de la zona aledaña al río Magdalena. Al mismo tiempo, se apropia de una voz colectiva que enfatiza en los mitos y supersticiones que son parte fundamental de la vida cotidiana del campesinado colombiano, y cuyas historias remiten no sólo a la gente del lugar sino al pueblo latinoamericano que busca sus raíces culturales en la historia no escrita de su gente.

Kenrick Mose

Defamiliarization in the Work of Gabriel García Márquez from 1947-1967

Lewiston: The Edwin Mellen Press, 1989,
291 págs.

Robert L. Sims
Virginia Commonwealth University

Como indica el título de esta obra, el profesor Mose mantiene un enfoque limitado y sostenido en su estudio. El análisis consta de una clara introducción al concepto de la defamiliarización y seis capítulos que tratan sobre los primeros cuentos y escritos periodísticos, *La hojarasca*, *El coronel no tiene quien le escriba*, *La mala hora*, *Los funerales de la Mamá Grande*, "El mar del tiempo perdido", y *Cien años de soledad*. En el prefacio, el autor constata que "este estudio es una lectura analítica que intenta explicar las cualidades muy únicas de la obra de Gabriel García Márquez y mostrar que tales cualidades se derivan, a su vez, de una unicidad de visión". Otro aspecto importante que distingue esta obra de otros estudios globales de la obra del autor colombiano es el extenso tratamiento de los primeros textos. Como explica Mose: "Si parece que yo haya dedicado mucho espacio y tiempo al estudio de los primeros cuentos y al temprano periodismo de García Márquez, se debe a la importancia que yo atribuyo al papel que esta parte de su obra desempeñó en el desarrollo de la gran capacidad de García Márquez de inventar, y su constante presencia en su obra". Así que para Mose los primeros escritos literarios y periodísticos representan mucho más que meros "pre-textos" que conducen a *Cien años de soledad*.

Basándose principalmente en los formalistas rusos, Mose jalona las etapas de la elaboración de la defamiliarización y afirma que para los formalistas constituye "la principal técnica para restaurar la percepción, para

hacernos sentir la forma y ver las cosas y las situaciones" (12). La desfamiliarización hace extraño lo familiar al impedir los modos de percibir automáticos y habituales. El también critica ciertas facetas de la versión formalista de la desfamiliarización y la modifica y adapta a su análisis de la obra de García Márquez. Mose se da cuenta de que escribir una obra ya es desfamiliarizar la realidad, y su aplicación incluye una gran variedad de aspectos que ayudan a refundir la "interpretación" de la obra garciamarquiana, especialmente la obra de Mario Vargas Llosa, *García Márquez: historia de un deicidio*. Mose logra profundizar la comprensión de la primera etapa de la carrera de García Márquez, y la parte dedicada a su labor periodística para *El Herald* de Barranquilla (1950-52), demuestra el gran experimentalismo y originalidad de la escritura garciamarquiana. Como dice Mose: "En todo su periodismo hay evidencia de una imaginación única que puede sorprender con su novedad" (57).

En su análisis de *La hojarasca* el Pr. Mose estudia la novela a través del extraño médico francés como el eje de la desfamiliarización. El estudio de *El coronel no tiene quien le escriba* muestra cómo el autor dentro del marco estructural tradicional de la novela, puede combinar un alto grado de originalidad y disciplina artística con la dimensión lúdica que, según Mose, "revela las verdades universales esenciales" (119). De nuevo Mose logra ampliar la desfamiliarización para incluir la política en su análisis de *La mala hora*: "El proceso de la desfamiliarización en *La mala hora* es compatible con el esquema pesimista de la novela latinoamericana de la crítica social y transmite un mensaje político que la reforma gradualista con los mismos dirigentes desacreditados no es posible" (143-44).

El análisis de la desfamiliarización de los cuentos de *Los funerales de la Mamá Grande* y "El mar del tiempo perdido" es acertado y detallado, especialmente porque ciertos cuentos constituyen textos-umbral para el mundo de *Cien años de soledad*. Además, estos cuentos se caracterizan por la copresencia de dos estilos —"la manera elocuente, hiperbólica de acelerado ritmo y la repre-

sentación más oblicua, sencilla y objetiva de la realidad" (145). Aunque su estudio de *Cien años de soledad* cubre territorio crítico ya recorrido muchas veces, el autor logra sintetizar proporcionar una nueva perspectiva sobre la actitud de García Márquez frente a la realidad.

Además de un estudio bien enfocado de la obra garciamarquiana de 1947-1967, el autor abre nuevas perspectivas para el estudio de obras ya canonizadas por la crítica. También incluye una abundancia de notas que ayudan a aclarar varios puntos sin obstaculizar la exposición crítica. El Pr. Mose incluye traducciones en inglés de los pasajes, lo cual facilita el acceso a la obra de García Márquez a un público más grande. El estudio del Pr. Mose ofrece una sólida e importante contribución a la ya masiva obra crítica sobre García Márquez, y arroja luz sobre los primeros escritos, los cuales han sido eclipsados injustamente por las obras posteriores. Por ende, esta obra anuncia una renovación de la crítica porque logra desfamiliarizar ciertas interpretaciones aceptadas de la obra garciamarquiana.

Isaías Peña Gutiérrez

José Eustasio Rivera

Bogotá, Procultura, 1989. Colección Clásicos Colombianos, No. 2, 156 págs.

Gilberto Gómez Ocampo
Wabash College

Este volumen forma parte de la primera serie de la nueva colección "Clásicos Colombianos" lanzada, después de varios proyectos, por la editorial semi-oficial Procultura. La aparición de esta serie no fue muy bien recibida en el país, y entre las cosas que se le criticaron figuran la disonancia entre la intención proyectada para la serie y el producto final. Ese proyecto consistía en realizar